

Conceptualización, Retos y Compromisos de los Estudios de Posgrado

Dr. Pedro Venegas Jiménez
Director Doctorado en Ciencias de la Educación
Director Maestría en Ciencias de la Educación con mención en
Administración de la Educación

Antecedentes y Conceptualización

Dentro de la concepción misma de ser humano se encuentra implícita la educación. El hombre, en sentido genérico, siempre ha necesitado educarse para hacer frente a sus necesidades. Una educación inicial de carácter informal, con el tiempo se complementó con la educación formal. Hoy, en todo nuestro planeta, ambos tipos de educación se desarrollan en todos los niveles, en todas las edades y grupos humanos.

En el ámbito universitario, dentro de la educación formal, podemos identificar estudios de pregrado, grado y posgrado. Cada uno de estos niveles varía en profundidad en relación con los conocimientos, habilidades, destrezas y aptitudes requeridas en atención a las necesidades que se deben satisfacer.

En Costa Rica, específicamente, se distinguen tres niveles en el sistema educativo formal de la educación superior: (<http://infoues.conare.ac.cr/grados/index.htm>)

- **Primer nivel.** Pregrado: Diplomado y profesorado
- **Segundo nivel.** Grado: Bachillerato y Licenciatura
 - **Tercer nivel.** Posgrado: Especialidad Profesional, Maestría (Profesional y Académica) y Doctorado Académico.

Estos programas de posgrado deben ser diferentes a los demás, dado el nivel, también diferenciado, en que se ofrecen. Se trata de estudios superiores en todo el sentido de la palabra, en donde se analiza, discute, critica y propone, enfoques actualizados en las diversas áreas del



conocimiento. No se trata solamente de transmitir conocimiento (lo cual, en realidad, no debería ser en ninguno de los niveles), sino de confrontar ideas, debatir con argumentos y, con ello, acercarnos, mediante procesos de investigación y prácticas profesionales, a la producción de nuevos conocimientos. Todos estos elementos tienen como eje común la investigación.

En el contexto de la historia de la humanidad, los estudios formales de posgrado son de muy reciente aparición. Se inician en Alemania a comienzos del siglo XIX y las primeras experiencias latinoamericanas aparecen a mediados del siglo XX. Surgen como necesidad propia de la época y continúan desarrollándose cada día con más fuerza dada la creciente necesidad de responder a los cambios vertiginosos que se manifiestan en los años de inicio del Siglo XXI.

Los antecedentes de estos estudios de posgrado se enfocan en los grados de doctor, maestro o profesor que las universidades medievales otorgaban con carácter honorífico o como constancia de que un licenciado o egresado de sus aulas

podía considerarse un hombre culto y capaz de enseñar su profesión. Esto sirvió de modelo a países como Estados Unidos de Norte América, Rusia, Inglaterra y Francia. En la segunda mitad del siglo XX tuvo lugar una importante expansión de la educación de posgrado en el mundo, en países como Japón, España y en la mayoría de los países de América Latina.

El advenimiento de la Revolución Industrial tiene repercusión en la estructura educativa y universitaria, en donde la educación deja de ser pasatiempo de nobles para convertirse en factor importante de la preparación de mano de obra para la industria. La Universidad adquiere así valor no solo educativo y profesional, sino también político y económico. Esto hace que haya necesidad de diversificar y profundizar los estudios superiores, con lo cual se formaliza la educación de posgrados (maestrías, doctorados).

Al mismo tiempo que tiene lugar el crecimiento del posgrado, se va desarrollando en el contexto mundial la revolución científico-tecnológica y las transformaciones sociales que propician la

expansión de la educación a todos los rincones del planeta.

La educación de posgrado integra un conjunto de actividades que se organizan en forma de dos subsistemas diferenciados e interrelacionados: superación profesional y formación académica. En ambos casos, conjuntamente, se prepara para que la sociedad sea la beneficiada directa en un plazo no lejano, dada la calidad humana, técnica, profesional y productiva que debe caracterizar a cada una de estas personas que forman parte del sector social y productivo de ella.

Breve Noción de Especialidad y Maestría como Estudios de Posgrado

De acuerdo con normativa costarricense en educación superior, la *especialidad* es una modalidad de estudios de posgrado que se utiliza en campos que requieren formación específica y práctica en determinadas áreas del saber. En la mayoría de los casos, las instituciones vinculadas al área de estudio tienen una participación muy importante en la función de los especialistas por la necesidad

fundamental de la práctica en el campo profesional.

La *maestría* se caracteriza por presentar dos modalidades: académica y profesional. La *maestría académica* profundiza y actualiza conocimiento principalmente para realizar investigación que genere más conocimiento, por lo que esta se constituye en su núcleo generador; culmina con un trabajo de investigación o tesis de posgrado (Convenio de grados y títulos de la Educación Superior).

La *maestría profesional*, por su parte, profundiza y actualiza conocimientos con el objeto primordial de analizarlo, sintetizarlo, transmitirlo y solucionar problemas. Cuenta con un plan de estudios centrado en cursos, más generalizado, por estudiante. Integra la investigación práctica, la cual caracteriza por ser aplicada y se manifiesta mediante estudios de casos, diagnósticos y propuestas, producción artística o documental, laboratorios, prácticas profesionales, y otros. Esta investigación debe evidenciarse en uno o varios informes y en una presentación final.

El Doctorado como Estudio de

Posgrado

La palabra “doctor” proviene del latín “doctum”, un derivado de “docere” que significa enseñar. Los primeros títulos y constancias escritas de doctor, fueron de carácter honorífico, por la iglesia cristiana, en el siglo XII a los llamados “doctores de la iglesia”, reconocidos por sus conocimientos (no confundirlo con los “padres “ de la iglesia, quienes son reconocidos no tanto por sus conocimientos o sacrificios, sino por sus obras en función de la fe). Así, como ejemplo entre los primeros doctores de la iglesia, están Santo Tomás de Aquino y San Agustín, a quienes se les reconoció su destacada personalidad eclesiástica, por su eminente doctrina, su vida santa y su perfecta ortodoxia.

De este concepto surgen los llamados doctorados honorarios (Doctor Honoris Causa), que se utilizan en la actualidad por parte de las universidades para honrar y reconocer a personalidades del mundo de la cultura, la política y otros campos en que se han destacado. En cualquiera de los dos significados anteriores está implícito el concepto de que para ser doctor hay que ser

docto, es decir, persona culta, sabia, con personalidad honorable.

Esto es así, por cuanto los estudios de doctorado representan los estudios académicos superiores en una disciplina y su propósito es la formación de investigadores, docentes y profesionales de alto nivel, capaces de desarrollar sus actividades en forma independiente y provechosa para la sociedad nacional e internacional. De ahí la necesidad de impulsar los estudios de doctorado por la estrecha relación que tiene con la producción de ciencia, tecnología y personal altamente calificado.

Los elementos anteriores permiten visualizar un perfil de doctorando con capacidad para realizar investigaciones, pura y aplicada, con aporte original, tanto en la búsqueda de nueva información, como en las interpretaciones que permitan reorganizar la comprensión de temas propios de su campo de estudio (Sierra Bravo, 1996).

**Compromisos y condiciones
requeridos en la gestión universitaria
en relación con los estudios de
posgrado**

Una universidad que posea ofertas de estudios de posgrado adquiere profundos compromisos con la sociedad y contexto que forman parte de su ámbito de influencia. Los programas de estudios de posgrado deben responder a un concepto de “doctor” o “magister”, desde la perspectiva científica o profesional, lo que implica dominio amplio, profundo, riguroso y actualizado de su disciplina: un investigador capaz de crear conocimiento nuevo, teórico y práctico, al servicio de su disciplina y de la humanidad.

Por tales razones, los programas de posgrado deben ofrecer a sus estudiantes la oportunidad de discusión permanente de los avances en su campo de estudio, dentro de un esquema flexible, abierto al análisis de los enfoques teórico-prácticos más actualizados y vinculados con la realidad globalizada. Esto facilita y hace posible la participación de estudiantes, su compromiso, académico y profesional y la posibilidad de desarrollo de su potencial humano.

De esta forma se estarán formando profesionales del más alto nivel, dotados de motivaciones profundas para conocer las causas de los problemas propios de su ámbito de estudio, con herramientas científicas y tecnológicas necesarias para identificar esas causas y, con base en estos conocimientos y actitudes, liderar los cambios necesarios requeridos en su disciplina y su contexto de influencia. Por esto es fundamental que quienes ingresan a estudios de posgrado deben participar en el diseño y desarrollo de investigaciones y prácticas profesionales que conduzcan a la propuesta de modelos y teorías para la solución satisfactoria e innovadora de los problemas de su campo de estudio. Es decir, “en la elaboración de una tesis doctoral debe irse un pedazo de vida sustancial”, según refiere Sagot (2008, p. 15).

En la actualidad un programa de doctorado, visualizado dentro de una concepción constructivista y una estructura flexible según los enfoques curriculares contemporáneos, requiere una revisión exhaustiva sobre los diseños curriculares tradicionales, basados en asignaturas y en la actividad del docente como transmisor de

conocimiento, para reestructurarlos a la luz de las nuevas necesidades del país, concediéndole mayor énfasis a las actividades de investigación centradas en el alumno.

Esto hace que los estudios de posgrado deben estar basados en la independencia, autonomía, creatividad y responsabilidad de cada estudiante, quien aporta su acervo de conocimientos y experiencias previos, los incrementa, los reorienta hacia la actividad de investigación y los aplica intencionadamente a la realidad concreta. Es este crecimiento y desarrollo de su propio potencial, lo que le proporciona un ambiente adecuado para analizar, con propiedad, determinada problemática, dar a conocer sus causas e implicaciones y contribuir de manera significativa a su enfrentamiento.

Con el propósito de ser concretos, se enuncian algunos elementos que deben ser parte integral de un programa de posgrado (Universidad Católica de Costa Rica, 2005):

- La metodología debe promover el pensamiento y el trabajo independiente; por lo tanto, la oferta académica –aún contemplando los requerimientos de transversalidad e interdisciplinariedad de los enfoques – debe estar centrada en el aprendizaje del alumno del programa.
- La autonomía es norma; la responsabilidad personal, el requisito indispensable para cursar el programa exitosamente. El trabajo crítico y autónomo es la vía; la tutoría, una ayuda; la investigación es el medio y la Tesis Doctoral, el Libro especializado, o la Memoria de Práctica profesional, la meta última.
- La flexibilidad es una de las características curriculares básicas; debe haber actividad académica formal para fortalecer el bagaje teórico conceptual del doctorando; debe haber trabajo de construcción, de búsqueda y de acumulación de conocimientos estructurantes; lo cual implica: lecturas selectivas, intercambios académicos dentro y

fuera del país, visitas especializadas, investigaciones cortas y funcionales, elaboración particular de ensayos, informes y artículos científicos, trabajos individuales y colectivos.

- Debe existir un programa cocurricular ad-hoc, Incluye talleres afines o complementarios para el proceso de investigación, seminarios de alto nivel, conferencias, estudio de centros de interés para el programa, charlas, entrevistas y pasantías con profesionales connotados que inspiren al participante.
- Se requiere aportación, análisis y discusión de casos, cuyo contenido constituya un reto investigativo y una oportunidad para la interpretación, “in situ”, de la problemática educativa, tanto formal como informal.
- Seguimiento constante, de índole tutorial, a cada participante, para supervisar y favorecer una sólida integración de los principios teóricos y prácticos de la investigación.

A Manera de Conclusión

A partir de los referentes conceptuales que forman parte implícita de estudios de posgrado y con el propósito de resaltar algunos aspectos adicionales que deben ser fomentados en los estudios de posgrado y otros que no deben ser aplicados en este nivel de estudios, a manera de conclusión se destacan algunos de ellos. Para efectos prácticos y por ser leídos en el contexto de los elementos precedentes, estos elementos solo se mencionan, con la intención de resaltarlos, en relación con las prácticas y procedimientos utilizados en la Universidad Católica de Costa Rica:

Sí se Requiere

- Desarrollar convenios de cooperación e investigación con otras universidades, nacionales e internacionales
- Propiciar una concepción constructivista en el desarrollo del plan de estudios y una estructura que responda a los enfoques curriculares contemporáneos.
- Amplia flexibilidad para que, en el ámbito de su autonomía, los programas

de posgrado definan y desarrollen sus estrategias y la organización de la formación especializada e investigadora.

- Participar en programas de doctorado internacional entre universidades de diferentes países
- Desarrollar intercambios de estudiantes y docentes entre universidades e instituciones educativas y de investigación con universidades extranjeras
- Facilitar a docentes y doctorandos el acceso a las bibliotecas, centro de documentación, redes y sistemas de información en Internet.
- Promover la organización de eventos académicos: congresos, coloquios, seminarios, reuniones nacionales e internacionales
- Impulsar programas postdoctorales
- Divulgar, mediante publicaciones y encuentros académicos, las investigaciones de docentes y estudiantes, tal es el caso de las tesis de doctorado.
- No debe haber rigidez en los programas de estudio
- Las sesiones de clase deben atender las necesidades y orientación del estudiante, pero deben estar abiertas a las circunstancias de cada curso, por lo que, sin estar en el salón de clase, el estudiante puede estar avanzando individualmente, y junto con sus compañeros, en la producción y sistematización de conocimientos.
- Las sesiones de clase no pierden su presencia, pero deben ser adaptadas a las circunstancias de la época. Ya no son las únicas y, conforme el estudiante avanza, dejan de ser las más importantes.
- Los horarios no deben ser rígidos ni debe haber controles propios de administración fabril de inicios del siglo XX, por ejemplo, en la marca de un reloj para indicar hora de entrada y salida de un profesor

REFERENCIAS

Bell, Judith (2002). *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación*. Barcelona:

Gedisa.

Bosco Bernal, Juan (2005). *Hacia una Nueva Institucionalidad de la Educación. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional sobre Administración Educativa "Modelos de Gestión en la Sociedad Contemporánea"*, de la Universidad de Costa Rica (San José, 23 - 25 de Noviembre 2005).

Consejo Nacional de Rectores (CONARE). *Convenio para crear una nomenclatura de grados y títulos de educación superior universitaria estatal*.

<http://infoues.conaare.ac.cr/grados/index.html>. Recuperado 05 agosto 2008

Eco, Humberto. (2001). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Gedisa

Jara, Sandra y Solano, Floribeth. *Universidad Católica de Costa Rica asume en los posgrados el reto de la educación continua*. Voz Universitaria, Informativo bimestral de la Universidad Católica.

Orna, E., Stevens, Graham (2001). *Cómo usar la información en trabajos de investigación*. Barcelona: Gedisa

Postic, Marcel (2000). *La Relación educativa: factores institucionales, sociológicos y culturales*. Madrid: Narcea.

Sabino, Carlos A. (1998). *Cómo hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos*. Buenos Aires: Lumen Humanitas

- Sagot, Jacques (2008). En Costa Rica se regalan títulos. *La Nación*. 15 julio 2008, p. 21.
- Sierra Bravo, Restituto (1996). *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica*. Madrid: Editorial Paraninfo.
- Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente (2005). *Proyecto de Doctorado en Ciencias de la Educación* (Mimeo).
- Universidad Nacional. *Nomenclatura de grados y títulos de la educación superior*.
http://www.posgrado.una.ac.cr/index.php?option=com_remository&Itemid=56&func=fileinfo&id=79. Recuperado 09 agosto 2008
- Venegas J., Pedro (2000). *Hacia la modernización de la administración educativa costarricense*. San José, C.R.: PRONDAE (MEP-UCR)
- Venegas J., Pedro (2005). Doctorado en Educación en la Universidad Católica. *Voz Universitaria*, Informativo bimestral de la Universidad Católica. Edición N° 4. Noviembre – Diciembre 2005
- <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/article-83829.html>.
Recuperado 02 agosto 2008
- <http://www.posgrado.ucr.re/biblioteca/archivos/DOCYDOCT.PDF>. Los doctores y el doctorado: historia y algunas propuestas. Recuperado 08 julio 2008